



APRENDO
en
POSITIVO

A LEER



+20 actividades Para aprender jugando las primeras lecturas 4-7 años



APRENDO EN POSITIVO

En Diset creemos en la educación positiva. Por eso hemos creado la línea de juegos «Aprendo en positivo», pensada para todas aquellas familias que desean acompañar el aprendizaje de sus hijos e hijas de manera positiva, afectuosa y respetuosa.

Montessori, Waldorf, Freinet, las inteligencias múltiples... Cada teoría tiene sus particularidades, pero todas coinciden en que los niños aprenden más y mejor mediante actividades positivas, que impliquen emoción y juego.

Siguiendo esta línea, los juegos educativos «Aprendo en positivo» están ideados para ofrecer a los más pequeños la posibilidad de aprender desde el respeto, de manera natural, autónoma y progresiva, sobre diversos ámbitos: matemáticas, letras, lectura, el cuerpo humano, animales, emociones y yoga.

Todo el material está pensado para ser utilizado de forma evolutiva, primero con acompañamiento de la familia y más adelante de forma individual.

Los 4 principios del aprendizaje en positivo

- 1. Los niños y niñas aprenden jugando.** Por eso la colección «Aprendo en positivo» está basada en el juego, la experimentación y la manipulación. Diseñamos los materiales y las actividades a partir de los intereses del niño potenciando así su deseo de investigar y aprender.
- 2. Los niños y niñas aprenden haciendo.** Todos los materiales que proponemos son abiertos, para que los pequeños puedan darles diferentes usos, respetando así su tendencia innata a la imaginación y la creatividad.
- 3. Los niños y niñas aprenden a su ritmo.** Cada niño tiene su propio reloj de desarrollo, cada uno aprende a una velocidad distinta y en un orden distinto. Nuestro papel como adultos ha de ser el de acompañantes del proceso, siendo el propio niño quien dirija el juego con sus intereses y preferencias.
- 4. Los niños y niñas aprenden en libertad.** Ofrecemos materiales intuitivos, que el niño puede utilizar libremente y de forma autónoma para así desarrollar su autoconocimiento y experimentar con sus propios límites.

Aprendo en positivo - Leer

La caja de materiales ha sido ideada para despertar su deseo natural de iniciarse en la lectura. Animamos a los niños y niñas a experimentar con el material de manera espontánea, según sus propias normas, intereses y ritmo.

Objetivos de aprendizaje

- Relacionar imágenes y palabras
- Jugar con las palabras y las letras
- Familiarizarse con los sonidos y las gráficas de las letras
- Reconocer el número de sílabas de cada palabra
- Identificar y reconocer el alfabeto
- Comenzar a leer con mayúsculas y minúsculas

Listado de material

- 28 letras mayúsculas troqueladas grandes
- 80 fichas de letras minúsculas
- Números del 1 al 4 troquelados
- 45 tarjetas con ilustraciones y su palabra escrita en mayúsculas marcando las sílabas al dorso
- 80 tarjetas con ilustraciones con palabras en minúsculas con la sílaba tónica resaltada y la palabra separada por sílabas al dorso
- Un póster con el abecedario y guía visual del contenido*
- Una bolsa de tela



JUEGOS Y ACTIVIDADES

A continuación, presentamos 24 propuestas de actividades, ordenadas según las diferentes etapas de adquisición de la lectura.

Estas propuestas son solo una guía, que cada niño y cada familia deben adaptar a sus ritmos y circunstancias.

¡Os animamos a crear vuestros propios juegos y actividades!

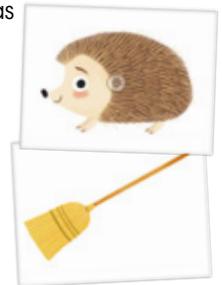
Alrededor de los 4 años, los pequeños empiezan a interesarse por las palabras, las letras y la lectura. ¡Acompañadlos en este descubrimiento! El niño irá aprendiendo poco a poco a escuchar y a reconocer los diferentes sonidos que forman las palabras comenzando por las más sencillas, e irá añadiendo otras cada vez más complejas.

FAMILIARIZARSE CON EL MATERIAL

1. Descubrir y habituarse al material. Extraer el material de la caja. Observar, ordenar y agruparlo todo: letras mayúsculas troqueladas, tarjetas con palabras en mayúsculas, tarjetas con palabras en minúsculas, fichas de letras minúsculas y bolsa. Extender el póster con la guía visual de contenido y jugar a reconocer cada material en la foto. Permitir que el niño lo manipule libremente.

2. Leer las tarjetas. Extender las tarjetas con palabras en mayúsculas por el lado de la imagen frente al niño. Leerle a continuación las imágenes una por una. Hacer lo mismo con las tarjetas con palabras en minúsculas.

Desde una edad temprana, el niño es capaz de asimilar conceptos complejos. Por lo tanto, es importante hablarle con palabras precisas para describir el mundo que le rodea, sus sensaciones, sus emociones, y así ofrecerle un rico vocabulario, pues, cuando más adelante descubra la lectura, tendrá no solo que descifrar el código alfabético, sino también que comprender el significado de las palabras. Cuanto más vocabulario tenga, ¡mejor entenderá lo que lee!



DESCUBRIMIENTO DE LOS SONIDOS DE LAS LETRAS

3. Familiarizarse con los sonidos de las letras. Desplegar el póster junto a las letras mayúsculas troqueladas. Nombrar en voz alta los distintos animales y colocar la letra inicial de cada uno encima del póster. Al principio, usamos el sonido de la letra, y no su nombre, para que el niño haga la conexión entre el fonema y la grafía (la letra «bbb», la letra «sss», etc.). De ese modo conectará los diferentes sonidos que escucha a su signo



gráfico: la letra. Durante esta actividad podemos describir las características de las distintas letras: la «O» es como un círculo, la «S» parece una serpiente...

4. Familiarizarse con las vocales y sus sonidos. Elegir las tarjetas con palabras en mayúsculas de solo 2, 3 o 4 letras que tienen un único sonido vocálico (A, E, I, O, U). Poner las letras troqueladas A, E, I, O, U dentro de la bolsa. Extender las tarjetas con palabras en mayúsculas del lado de la imagen frente al niño y escoger una letra, por ejemplo, la «O». Después, tratar de encontrar una palabra donde se escuche el sonido «O». Como actividad complementaria, se pueden buscar objetos cotidianos que contengan las letras elegidas o familiares o amigos en cuyos nombres aparezca ese sonido. Más adelante probar a repetir este ejercicio añadiendo otras letras e introduciendo palabras más largas.

A E I O U

DESCUBRIMIENTO DE LAS SÍLABAS

5. Reconocer sílabas. Poner las tarjetas con palabras en mayúsculas en la bolsa de tela. Escoger una, colocarla con el lado de la imagen frente al niño y decir el nombre de cada una. Girar la tarjeta y tocar palmas por cada una de las sílabas pronunciadas. «DOS»: 1 sílaba, 1 palmada. «GUSANO»: 3 sílabas, 3 palmadas.

De este modo, los pequeños comienzan a entender la formación de palabras por golpes de voz (sílabas) y a asociar cada sílaba a una grafía (1 sílaba). La representación por colores también ayudará a reforzar la separación silábica.



6. Contar sílabas. Colocar los números 1, 2 y 3 sobre la mesa. Poner varias tarjetas con palabras en mayúsculas en la bolsa de tela. Escogerlas de una en una y colocarlas en la mesa con el lado de la imagen hacia arriba. Decir su nombre en voz alta, enfatizando las sílabas, e ir clasificándolas por número de sílabas junto al número correspondiente. Después, cuando el niño ya reconozca las mayúsculas, se puede repetir la actividad con las tarjetas con palabras en minúsculas y añadir el número 4 para palabras de 4 sílabas.

7. ¡Cuántas sílabas! Introducir los números 1, 2 y 3 en la bolsa de tela, sacar uno de ellos y buscar entre todas las tarjetas con palabras en mayúsculas aquellas cuyo número de sílabas coincida con el número que se ha sacado previamente.

8. Reconocer las sílabas tónicas. Las tarjetas tienen marcada la sílaba tónica de cada palabra. De forma paralela al reconocimiento de las sílabas, se puede hacer hincapié en la sílaba tónica. Esto ayudará al niño para cuando más adelante trabaje la ortografía y la acentuación. Probar a preguntarle si reconoce cuál es la sílaba fuerte.

DESCUBRIMIENTO DE LAS LETRAS

9. Nombrar letras al azar. Con las mayúsculas troqueladas colocadas sobre el póster, nombrar letras al azar junto con el animal que tiene asociado (p. ej. «C de camello») y que el niño las encuentre y las vaya guardando en la bolsa.

Se puede jugar también a ir enumerando otros animales que empiecen por esa letra, a formar frases con palabras que comiencen por una letra concreta o a las palabras encadenadas.

10. Dibujar las letras. Colocar las mayúsculas troqueladas sobre un papel y usarlas como plantilla para dibujar su silueta. Podéis probar a pintarlas y decorarlas. De este modo, los pequeños irán reconociendo las formas de cada letra de una manera lúdica.

11. Escenificar las letras. El niño saca la letra: «Sí, es la letra “V”». Se le pide que represente la forma de la letra con su cuerpo. Por ejemplo, puede hacer una «T» quedándose de pie y colocando los brazos en horizontal o una «L» sentado, con las piernas estiradas y la espalda recta.

12. Reconocer al tacto. Cuando el niño esté familiarizado con la forma de las letras, meter todas las mayúsculas troqueladas en la bolsa de tela. El juego consiste en reconocer una letra al tocarla en la bolsa, sin mirarla.

13. Reconocer las iniciales. Poner las mayúsculas troqueladas en la bolsa de tela. Escoger una tarjeta con palabras en mayúsculas, como la de «ABEJA». «AAAAA, A de ABEJA». Asociar con la letra y el animal del póster. «A de avestruz». Jugar a hacer una oración con cada letra del abecedario, animal y palabra.

Más adelante, cuando el niño ya reconozca las mayúsculas, se puede repetir la actividad con las letras minúsculas y las tarjetas con palabras en minúsculas.

14. Las palabras. Escoger unas cuantas tarjetas con palabras en mayúsculas con palabras cortas y sencillas, como «BUS», «COL», «DOS», «OLA», o «SOL», y buscar entre las mayúsculas troqueladas la letra inicial cada palabra. Más adelante se pueden ir añadiendo todas las letras de la palabra. Preguntar al niño qué sonidos escucha en la palabra. Ejemplo: «En BUS, escucho “BBB”, “UUU” y “SSS”. Para escribir esta palabra, necesito la “B”, la “U” y la “S”». Eso le permitirá asociar letras para componer palabras muy simples. Estos pasos se realizan utilizando juegos y respetando siempre el ritmo del niño.



15. Asociar letras. Colocar todas las tarjetas con palabras en mayúsculas con la imagen y la palabra hacia arriba. Poner las mayúsculas troqueladas en la bolsa de tela. Elegir una letra y encontrar una palabra donde se escuche el sonido de esta. «Escucho “PPP” en “PIRATA”». El niño coloca la tarjeta al lado de la letra. Se anima al niño a que encuentre todas las tarjetas que comienzan por esta letra.



16. Familiarizarse con las letras minúsculas. Poner 28 fichas de letras minúsculas en la bolsa de tela (solo una ficha por letra). Extender las mayúsculas troqueladas frente al niño. Escoge una letra tras otra. Ejemplo: «Esta es la letra: “A”». Colocar la ficha con la letra minúscula al lado de la misma letra mayúscula troquelada. Es importante empezar primero con las mayúsculas, y seguir luego por las minúsculas; manipulándolas, combinándolas, el niño decodifica poco a poco sus primeras palabras. ¡Así comienza la lectura!



17. Describir las letras minúsculas. Según el interés del pequeño se pueden volver a realizar una o varias de las actividades anteriores con las letras minúsculas. Es interesante resaltar las características formales. Por ejemplo: «La “b” tiene un bastón a la izquierda que sube y la “p” tiene un bastón a la izquierda que baja; la varilla de la “d” sube por su lado derecho y la de la “q” baja por su lado derecho. ¡No confundas “bebe” y “pepe”!». Es bastante habitual que a estas edades espejen, por lo que conviene describir las diferencias entre las distintas letras.

18. Palabras en minúsculas.

Comenzar con palabras sencillas. Elegir una tarjeta con una palabra en mayúsculas y componer la palabra con las fichas de letras minúsculas siguiendo el modelo. Al ritmo del niño, realizar esta actividad eligiendo palabras cada vez más largas.



19. Construir palabras. Colocar las fichas de letras minúsculas sobre la mesa. Se puede comenzar con su nombre, el de los familiares, amigos, mascotas... De esta manera, al dotar a los símbolos de un significado real, los pequeños mostrarán más interés. En esta fase no es conveniente corregir errores, pues el objetivo principal es que el niño se familiarice con las grafías e intente formar palabras.

20. Componer palabras en minúsculas. Escoger uno o varios animales del póster e intentar componer con las fichas de letras minúsculas sus nombres.

21. Juego de collage. Podéis probar a recortar letras de revistas o anuncios antiguos y utilizarlas para formar las palabras de las tarjetas o las palabras que elija el niño.

22. Construye historias. Juntar las tarjetas de una misma familia. Ejemplo: fruta podría incluir «KIWI, NARANJA, HIGO». Nombrar una imagen y decir en qué familia ubicamos la palabra. Una palabra puede pertenecer a varias familias, así que se le pueden hacer preguntas del tipo: «¿A qué familias pertenece la gallina?». En este caso las opciones serían: «granja, animales, aves...».

23. Formar frases. Cuando el niño reconozca bien las palabras en minúsculas, poner las tarjetas con palabras en minúsculas en la bolsa de tela. Escoger de 2 a 4 cartas y probar a hacer una oración usando esas palabras.

24. Para aprender más. A medida que el niño se vaya familiarizando podéis observar que algunas letras tienen el mismo sonido, como por ejemplo: «KKKKK» (C, K, Q). También descubrirá que algunas letras tienen varios sonidos («C» en cabaña, cubo, cereza...) o los dígrafos como la «CH» y la «LL». Con el tiempo, y poco a poco, acabará aprendiendo la ortografía arbitraria y qué palabras se escriben con B, con V, con H... pero por ahora conviene enfocarse en el aprendizaje natural e ir atravesando y afianzando las etapas sin apresurarse y respetando el interés del niño.



Con ilustraciones de:

XIANA TEIMOV